

Colección: La Investigación Educativa en México 1992-2002



Volumen 5: La investigación curricular en México: La década de los noventas

Coordinadora: Ángel Díaz Barriga

304 páginas. ISBN: 968-7542-26-8.

© 2003 por Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.



www.comie.org.mx

LA INVESTIGACIÓN CURRICULAR EN MÉXICO. LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

coordinador: Ángel Díaz Barriga

La
Investigación
Educativa
en México
1992-2002



Coordinación general:

CONSEJO MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, AC

Mtra. Margarita Zorrilla
Presidenta

Dr. Armando Alcántara
Secretario

Dr. Mario Rueda
Coordinador general de los estados de conocimiento

Agradecemos el apoyo de:

Dirección General de Investigación
Educativa, de la Subsecretaría
de Educación Básica y Normal-SEP

Centro de Estudios
sobre la Universidad-UNAM

M. en C. Lorenzo Gómez-Morfin
Fuentes
Subsecretario en Educación Básica y Normal

Dr. Axel Didriksson
Takayanagui
Director

Prof. Rodolfo Ramírez Raymundo
Director General de Investigación Educativa

Mtra Ma. de Lourdes Velázquez Albo
Secretaria Académica

PROGRAMA DE FOMENTO
A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
CONVOCATORIA 2002

Primera edición, 2003

Edición: GRUPO IDEOGRAMA EDITORES

Diseño de portada: MORA DIEZ BÍSCARO

© 2003 Consejo Mexicano de Investigación Educativa
San Lorenzo de Almagro núm. 116
Colonia Arboledas del Sur, CP 14376, México, DF

ISBN: 968-7542-26-8

Impreso en México

INTRODUCCIÓN

El estudio que presentamos sobre la investigación curricular en la década de los noventa es el resultado del trabajo colectivo del grupo base que se organizó a partir de la convocatoria del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) para elaborar un estado de conocimiento sobre la investigación mexicana en el campo curricular. Después de una amplia convocatoria el grupo base quedó integrado por Frida Díaz Barriga Arceo (UNAM), Concepción Barrón Tirado (UNAM), Angélica Valenzuela (BUAP), Marisa Ysunza (UAM-X), Jesús Carlos Guzmán (UNAM), Rosa María Torres (UPN), José Antonio López (UDLA, PUEBLA), Elisa Lugo (UAEMOR), Ramón Larrauri (UAEM) y como coordinador del trabajo Ángel Díaz Barriga (UNAM). Asimismo, participaron Julio Valencia Maldonado, Edgar Rodríguez (UIC), Rosa Aurora Padilla (UNAM) e Israel Villalobos (UAM) como ayudantes de investigación.

La elaboración del estado de conocimiento sobre la investigación curricular de la década de los noventa significa, por una parte, una continuación del trabajo realizado en 1993 en el que se hizo una revisión y un análisis de la investigación educativa en los ochenta y sus perspectivas para los noventa. Por otra parte, representa un reto, ya que se requiere proponer una nueva estrategia que permita dar cuenta de las características y los derroteros que ha tomado el campo curricular en la última década, e incorporar los aportes que favorezcan el análisis y la comprensión de la investigación en este ámbito.

El estado de conocimiento del campo del currículo se encuentra centrado en mostrar la investigación que se generó en la década, la que denominamos ámbitos de producción del conocimiento e investigación curricular en México, que constituye el núcleo central del informe que presentamos.

Como estrategia operativa, iniciamos el trabajo con el acopio y análisis de la producción en investigación generada en nuestro país sobre el currículo en la década de los noventa. Algunos avances fueron presentados en el VI Congreso Nacional de Investigación Educativa realizado en Manzanillo, en 2001.

El eje del estado de conocimiento se organizó en cinco núcleos temáticos y su enfoque es eminentemente interpretativo. Partimos de reconocer que toda lectura requiere de una interpretación. Así, en la relación lector/texto se genera una dialéctica de intenciones entre las que tuvo un autor que se enfila por determinados rumbos y las de un lector que clava su mirada en ciertos sentidos y significados textuales. En ese encuentro de rumbos se construyen múltiples significados de un texto. De esta manera los capítulos que presentamos ofrecen el resultado de nuestro encuentro y selección de diversos textos en el campo del currículo. Mauricio Beuchot (1997), en sus estudios sobre hermenéutica expresa que la primera visión de la misma —la que se queda en la textualidad del texto— sólo lleva a una visión exegética, mientras que la segunda perspectiva —la que emana sólo del sujeto— puede llevar sólo a un subjetivismo. Es la interacción, es el encuentro entre aquello que el autor desea expresar y lo que el lector pregunta o alcanza a “leer”, que conforma una nueva red de interpretaciones, donde surgen no sólo nuevas formas de comprensión sino interrogantes, distintas perspectivas para comprender un hecho, en nuestro caso, la producción curricular.

De igual forma Beuchot (1997) reconoce que todo texto tiene su propia textualidad, la que emana de los términos en los que se encuentra escrito, esto es, la que es el resultado de la gramática y sintáctica en la que se encuentra estructurado. Sin embargo, cuando el texto forma parte de una lectura, cuando es objeto para otro, esa gramática se transforma a través del conjunto de interrogantes, conceptualizaciones e intereses que el lector le imprime en su acercamiento al mismo, ¿cuáles son las razones por las que se elige leer un libro o un artículo?, ¿qué es lo que resalta o parece importante en una lectura? Ciertamente que la respuesta se encuentra en esta dialéctica entre autor/texto/lector poblada de múltiples intencionalidades.

Más aún, en la sociedad de la información una lectura es una elección y toda elección implica una exclusión; esto es, se elige acercarse a un texto en exclusión de muchísimos más. La misma selección del conjunto de textos que recuperamos —reconociendo las limitaciones de la recuperación de documentos— no es suficiente, pues al trabajo de recuperación sigue uno de clasificación de cada documento, lo que obliga a reconocer en un marco categorial (tipo de investigación y ámbito temático) el trabajo identificado. Éste es un primer paso en la tarea de interpretación, reconocemos que una

característica intrínseca a las ciencias sociales es su carácter interpretativo, mientras que una actividad siguiente la constituye la construcción de cada uno de los capítulos que presentamos en este documento.

Esta construcción es el resultado de un análisis e interpretación efectuada por cada uno de los responsables del capítulo. Si bien inicialmente realizamos una discusión sobre la perspectiva a seguir colectivamente en la elaboración de este estado de conocimiento, la que nos permitió definir algunos acuerdos que dan unidad a este trabajo, también reconocimos que cada capítulo tendría que conformar sus categorías específicas, lo que permitiría una interpretación necesariamente construida con las múltiples dialécticas que entran en juego entre la visión colectiva que tiene un grupo de trabajo y la perspectiva específica de los autores de cada capítulo, esto es entre categorías globales de análisis y perspectivas particulares que emanan tanto del material recopilado como del marco conceptual de cada uno de los integrantes del grupo.

Así la elaboración de este estado de conocimiento refleja, simultáneamente, una unidad temática y una diversidad de abordajes resultado de los años de acercamiento al tema, los intereses (cognitivos), el conjunto de interrogantes y miradas que han acompañado a cada uno de nosotros en nuestra aproximación a lo curricular. De igual forma reconocemos que ciertos planteamientos, aproximaciones o formas interpretativas se encuentran ausentes, algunas porque han sido intencionalmente desechadas por no ser compartidas, ya que necesariamente una elección es una exclusión al mismo tiempo; mientras que otras perspectivas se encuentran ausentes porque es intelectualmente imposible “dominar” todos los enfoques, acercamientos y conceptualizaciones para el estudio del campo curricular. En el reconocimiento de esta complejidad elaboramos este informe.

Ello explica que en esta introducción presentemos el cuerpo categorial que en conjunto orienta todo el trabajo, mientras que al inicio de cada capítulo se precisan las categorías que permitieron tejer con mayor fineza el acercamiento a cada tema, de esta manera unidad y diversidad son los elementos que signan este trabajo. Reconocemos así que nuestras miradas, no son **la mirada**, como un universal absoluto, sino que son el resultado de esa dialéctica entre texto y lector que nos permite ofrecer la interpretación sobre los documentos recopilados que ofrecemos en cada capítulo.

Lejos estamos de considerar que nos encontramos frente a un campo disciplinar —el currículo— que tiene características unívocas, por el contrario reconocemos que en el mismo existen diversos posicionamientos que no sólo convergen sino que representan una lucha al interior del mismo campo generando tensiones, discusiones y polémicas, las que también buscan reflejarse a lo largo de estas páginas.

Reconocemos, asimismo, que el material que logramos recuperar fue el resultado de un esfuerzo de acopio de información, la gran cantidad y diversidad de textos revisados, las múltiples fuentes de consulta, el haber escudriñado la producción curricular en instituciones diversas ubicadas en varios estados de la república. Para esta recuperación física de documentos publicados (libros, reportes empíricos, bases de datos) usamos diversas estrategias, como: una revisión de varias bases de datos (ARIES, IRESIE, TESIUNAM), reportes de reuniones de la ANUIES, memorias de eventos académicos o tesis de posgrado. Por otra parte nos dividimos las principales revistas educativas de circulación nacional para realizar un rastreo físico de la producción curricular que se pudiese identificar en sus páginas. De igual forma, a través del correo electrónico, invitamos a todos los investigadores del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) para que enviaran una copia de sus trabajos a la comisión. Con ello elaboramos una base de datos que fue colocada en una página de internet solicitando a la comunidad educativa nacional que la consultara y nos enviase los documentos que no estaban integrados a la misma.

El resultado de esta tarea nos permitió acceder a 719 documentos producidos durante la década. Este número es realmente significativo porque muestra un crecimiento exponencial en la producción académica del campo. El estudio realizado en 1993 (Díaz Barriga, A. *et al.*) nos permitió reportar 235 documentos, lo que significa que en el actual periodo se triplicó la producción de documentos. Si en 1993 consignábamos la existencia de 24 libros, para la década que analizamos el número se eleva a 60 de los cuales 38 fueron de autor (cuadro 1).

Los artículos publicados en revistas de circulación nacional se elevaron a 252, número que concentra el volumen mayor de trabajos recuperados y cuya relevancia radica en que las revistas en este periodo emplearon procesos de arbitraje más rigurosos, lo que significa que los trabajos que se producen en el ámbito curricular adquieren mayor rigor conceptual y metodológico a nivel nacional. En este rubro el número es ligeramente superior al que obtuvimos en la década de los ochenta, pues en ella pudimos identificar 180 artículos, esto significa un crecimiento de un tercio en este rubro. Muy significativos resultaron los 126 capítulos que pudimos identificar para este trabajo, la mayoría de ellos se encuentra en libros que, no necesariamente, se refieren al ámbito curricular. Este aspecto no fue reportado en la década anterior.

El trabajo actual se enriqueció con la recolección de otro tipo de documentos como tesis, ponencias y documentos internos. Muy relevante también fue el esfuerzo por recuperar 90 tesis. Tenemos clara conciencia de que este número se puede elevar significativamente si existiese una base de datos nacional en la que se registraran todas las tesis que se producen en el posgrado

nacional. Nuestra pretensión inicial fue sólo tener acceso a éstas, sin embargo tuvimos acceso a 3 de licenciatura y 3 de especialidad.

El número de ponencias fue de 121, mientras que obtuvimos 68 documentos internos. La ficha que corresponde a la captura de este material se encuentra disponible en la bibliografía de esta obra, así como en la página electrónica que hemos elaborado (gráficas 1, 2 y 3).

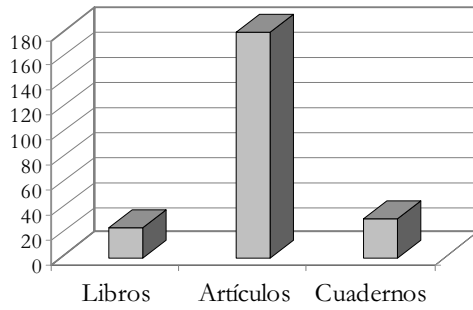
CUADRO 1
PRODUCCIÓN CURRICULAR EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA
CUADRO DE CONCENTRACIÓN DE DOCUMENTOS*

		Concep- tualización	Desarrollo del currículo	Curríc. y formac. y profes.	Procesos y prácticas	Evaluac. curric.	Total
Tipo de public.	Libros	12	25	27	4	14	60
	Caps.en libros de autor y compilados	13	41	19	10		126
	Artículos de revista	17	59	96	30	24	252
	Tesis: Licenciatura			2	1		3
	Especialidad			3			3
	Posgrado	3	23	18	5	23	84
	Ponencias	2	35	21	6	66	121
	Doctos. internos**	2	26			28	70
Total de public.: 652		46 (6.39%)	209 (29.06%)	186 (25.8%)	56 (7.78%)	155 (21.5%)	719
Tipo de produc.	Ensayo con referente teórico y/o empírico	50	49	60	10	13	248
	Reflex. sobre el tema		4	42	2	9	81
	Report. de investig.		36	54	34	34	163
	Report. de intervención o experiencia		12	16	12	74	44
	Propuestas y modelos curriculares		114	14	58		183

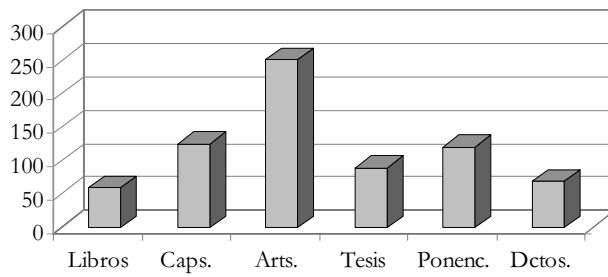
* Los documentos que se retoman en cada tema para su análisis pueden repetirse, esto es, un documento puede ser empleado en el primero, tercero y cuarto temas (columnas en el cuadro). Por esta razón no hay una coincidencia entre este cuadro y las cifras que presentamos previamente.

** Incluye documentos referentes a evaluaciones de planes y programas.

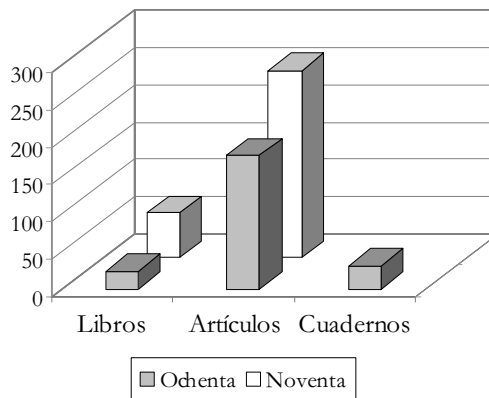
GRÁFICA 1
 PRODUCCIÓN CURRICULAR EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA



GRÁFICA 2
 PRODUCCIÓN CURRICULAR EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

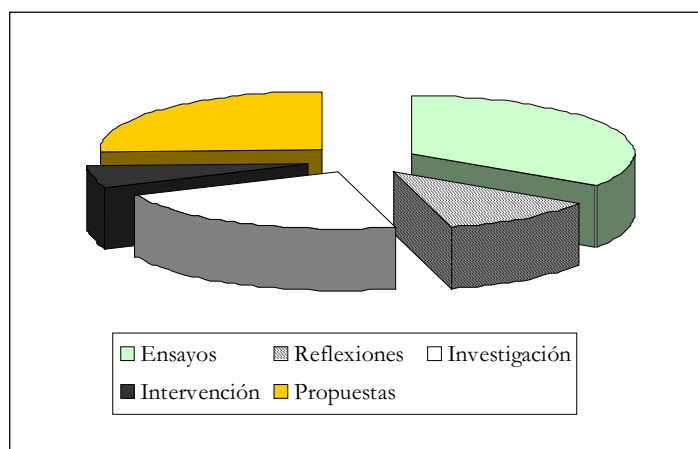


GRÁFICA 3
 DIFERENCIA DE LA PRODUCCIÓN CURRICULAR ENTRE LAS DOS DÉCADAS



Los documentos obtenidos fueron objeto de una clasificación inicial con la finalidad de determinar el tipo de investigación curricular que se realiza preferentemente en el país. Para ello establecimos cinco categorías de clasificación. Ensayos con referente teórico, reflexiones sistematizadas, reportes de investigación con referente empírico, sistematización de experiencias de intervención curricular y elaboración de modelos. A partir de esta clasificación identificamos que 35% de la producción curricular (248 documentos) se realiza por la vía de los ensayos, a ello hay que añadir 25% (183) que corresponde a elaboración de modelos y propuestas curriculares. De esta manera una cuarta parte de los trabajos publicados responden a esta dinámica. Ello permite afirmar que el campo del currículo en el país se encuentra centrado en la problemática de los planes y programas de estudio, aunque algunos ensayos pudieran versar sobre otras temáticas como currículo vivido o currículum como práctica escolar. La sistematización de experiencias de intervención 44 trabajos (6.1%) y las reflexiones sobre el campo 81 documentos, (11.3%) ocupan un segundo lugar en el tipo de indagación curricular, en ambos casos no se va más allá de 20%. Mientras que el ámbito que se mantiene bastante deprimido en el desarrollo del campo es el de las investigaciones con referente empírico, sólo obtuvimos 9 de 163 reportes de investigación (22.6%). Es en este rubro donde será conveniente impulsar esfuerzos en la década que empieza (gráfica 4).

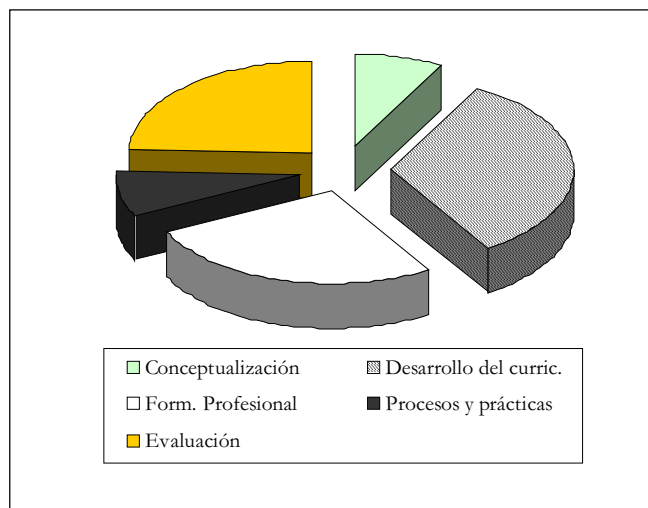
GRÁFICA 4
TIPO DE PRODUCCIÓN CURRICULAR EN LOS NOVENTA



Si, por otra parte, atendemos al peso que cada una de las temáticas en las que organizamos este estado de conocimiento tuvo en la producción curricular, encontramos que tres temas capturaron el interés de la producción curricular, esto es de 652 documentos, 29% (209), se dedicaron a estudios sobre el desarrollo curricular, a formación profesional 25.8% (186) y a evaluación curricular 22% (155). Ciertamente ello obedece a la vinculación existente entre la investigación curricular y las necesidades institucionales de resolución de problemas vinculados con lo genéricamente denominado “diseño de planes y programas de estudio”. Aunque debemos reconocer que no necesariamente en cada uno de estos estudios se elabora una propuesta de acción o de toma de decisión. Un lugar marginal, desde el punto de vista cuantitativo, tienen los estudios conceptuales en relación con el currículo que ocupan 6.39% (46 documentos) y los referidos a procesos y prácticas que fueron 56 documentos (8%).

Un señalamiento se impone en esta elaboración, el total de documentos empleados en la elaboración de los capítulos fue de 652. Esto significa que algunos —los menos, 9.3% esto es, 67— fueron incorporados a la base de datos, pero no fueron trabajados en ninguno de los capítulos.

GRÁFICA 5
TEMATIZACIÓN EN LA PRODUCCIÓN CURRICULAR
EN LOS NOVENTA



Muchas otras consideraciones se podrían efectuar sobre la cantidad de documentos recuperados y las tendencias que muestran. Como un intento de síntesis podemos afirmar que la producción curricular en México muestra un proceso de consolidación que se ratifica por el elevado número de trabajos publicados en el campo, que el número de libros de autor fue muy significativo, que existe una dificultad para acceder a todo lo que se publica, en particular en el ámbito de las tesis de posgrado, al no existir un banco nacional que las registre. Sobresale que los investigadores optan por modelos de investigación centrados en los ensayos con referente teórico, en la sistematización de experiencias y en la elaboración de modelos, queda pendiente el desarrollo de trabajos de investigación con referentes empíricos. Existe una marcada producción en temáticas que están vinculadas con las necesidades institucionales.

INVESTIGACIÓN CURRICULAR. DEFINICIONES PREVIAS

Buscamos vincular el estado de conocimiento de la década de los noventa con el trabajo realizado previamente (Díaz Barriga *et al.*, 1993 y 1995)¹ buscando dar un sentido de continuidad al trabajo realizado en el balance de la situación actual del campo.

Para orientar la interpretación del material obtenido realizamos una revisión de algunos reportes internacionales como el *Handbook of Research on Curriculum* (Jackson, 1996), *Two decades of reform in higher education in Europe: 1980 onwards* (Eurydice, 1999), así como los artículos “Discourse, rationality, and educational research: A historical perspective or RER” (Franklin, 1999), “Situación de la investigación curricular: balance de una década” (Hameyer, 1993), entre otros. Con estos elementos partimos de reconocer la existencia de diversas formas de interpretar la investigación curricular debido, entre otras cosas, a las distintas acepciones que se conceden al término currículo, que se caracteriza como polisémico y vinculado a diversas tradiciones de investigación, disciplinas, teorías y comunidades de investigadores. Consideramos importante realizar un abordaje amplio y

¹ En el estado de conocimiento anterior (1993) utilizamos la perspectiva de *paradigmas o programas de investigación* (las propuestas de autores como Lakatos, Shulman). Mientras que en el trabajo actual exploramos diversas opciones tales como el concepto de modo de producción de Gibbons o el de ámbitos temáticos, problemas o rupturas de Franklin. Finalmente, acordamos unas categorías generales referidas a una definición de la investigación curricular y otra referida a cinco ámbitos temáticos.

plural, pero a la vez riguroso del campo, con la meta de recopilar lo más significativo de la producción generada en la década de los noventa tomando como referencia básica tres posibilidades en la investigación curricular, que ya habíamos conceptualizado previamente (Díaz Barriga *et al.*, 1993 y 1995). Éstas fueron construidas haciendo una reformulación muy libre de la discusión que realiza Durkheim (1979) sobre la constitución de la pedagogía y las ciencias de la educación:

- a) *Investigación básica o conceptual*, que tiene como objetivo realizar construcciones teóricas sobre el campo del currículo y sobre los ámbitos que éste abarca.
- b) *Investigación con referente empírico* que, por un lado, se interesa en el análisis de las manifestaciones y efectos de diversas acciones y proyectos de investigación referidos a la esfera de lo curricular (desde diversas disciplinas y múltiples ópticas conceptuales) y, por el otro, incluye metodologías propias para el estudio de diversos temas curriculares.
- c) *Intervención o reflexión sistematizada de experiencias curriculares sobresalientes* en la década pasada. Este rubro posibilita una articulación entre casos prácticos y fundamentos conceptuales de los mismos.

Esta clasificación constituyó nuestro primer conjunto de categorías para valorar el tipo de material identificado (ensayo con referente teórico, reporte de investigación, propuesta y modelos curriculares, reporte de intervención o experiencia curricular y reflexiones). En un segundo término incorporamos un identificador que permitiera ubicar el tipo de publicación empleada (libro, tesis de grado o posgrado, artículo, capítulo de libro, ponencia), así como el nivel educativo al que se refiere el trabajo identificado (básica, media superior, superior, posgrado, general). De igual forma se sugirió que cada tema o ámbito de producción de los cinco que definimos estableciera las principales líneas conceptuales que orientasen la interpretación del material seleccionado.

ÁMBITOS DE PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO E INVESTIGACIÓN CURRICULAR EN MÉXICO

Utilizamos el término ámbitos de producción curricular como resultado de un ejercicio doble. Por una parte varios reportes internacionales nos sugerían esta posibilidad, mientras que por la otra la misma recuperación del

material nos invitaba a pensar que cinco grandes temas nos permitían realizar una organización lógica del material que nos condujera a una mejor interpretación de la producción curricular. Estos ámbitos o grandes subtemas son los siguientes:

- a) *Conceptualización de la esfera de lo curricular*: se analiza cómo se concibió al currículo y conceptos afines, los abordajes teóricos y disciplinares que se emplearon en la teorización curricular, así como una valoración epistemológica de lo producido, buscando dar cuenta de las perspectivas filosóficas, así como de los referentes empleados desde las perspectivas de la didáctica, aprendizaje, educación o sociedad subyacentes referidos al currículo. Particularmente se estudiaron libros y artículos donde se proponen teorías o principios acerca del currículo, se contrastaron enfoques curriculares, se revisaron los documentos que tratan de hacer una reconstrucción histórica del campo.
- b) *Desarrollo del currículo*: trata de identificar las principales tendencias y modelos bajo los cuales se orientó el diseño y operación de los proyectos curriculares en la década. Incluye cuestiones vinculadas con la planeación, la selección y organización de contenidos curriculares, propuestas innovadoras o predominantes para la elaboración de planes y programas, tendencias que pretendieron innovar el campo como flexibilización, diseño por competencias, formación metacurricular, entre otras.
- c) *Procesos y prácticas curriculares*: revisa la producción que da cuenta de la diversidad de procesos (afectivos, cognitivos, ideológicos, intersubjetivos, de interacción social, de construcción de identidades, etcétera) que ocurren en el aula o la institución educativa y se relacionan directamente con el currículo, o bien destacan las ideas y vivencias de los sujetos o grupos en relación al mismo. Es un ámbito que puede fácilmente entrecruzarse con didácticas específicas, procesos de enseñanza-aprendizaje o sujetos de la educación, así que se trató de decantar y enfatizar lo propiamente curricular.
- d) *Currículo y formación profesional*: principalmente recoge propuestas y estudios de diverso tipo acerca de cómo se concibió el diseño del currículo, la formación de profesionales, el estudio de las profesiones o el seguimiento de los egresados, desde la perspectiva curricular.
- e) *Evaluación curricular*: ante la sobredeterminación de las funciones de evaluación en la década, hay que analizar las principales tendencias al respecto, modelos, propuestas o enfoques de la evaluación aplicada al

terreno de lo curricular. Se estudian las tendencias que tiene la evaluación en el ámbito del currículo, la forma cómo la presión para realizar actividades de evaluación, dificulta el desarrollo conceptual del campo.

El libro que presentamos es el resultado de una alta dedicación del grupo de académicos que asumió la responsabilidad de realizar esta investigación. El estudio está elaborado en una forma grupal, aunque cada uno de los autores firma la parte de la que se responsabilizó, en grupo se discutió, analizó y conformó la estructura general de conceptos que orientaron la investigación, de igual forma se asignaron tareas para la recuperación de materiales, todos los capítulos fueron discutidos ampliamente en las distintas sesiones de trabajo. Ello requirió que realizásemos una reunión de trabajo cada quince días. Para varios de los académicos significó trasladarse a la ciudad de México. El esfuerzo que subyace es muy grande, consideramos que nos permitió ofrecer un documento que parte de una visión analítica integrada y que ofrece una importante visión de la situación en la que se encuentra la investigación curricular en el país.

Ángel Díaz Barriga
Coordinador